

PSICOANÁLISIS HOY

MIEDO Y TEMBLOR: EL TRABAJO TEMPRANO DE ESTHER BICK, EN CONTEXTO FEAR AND TREMBLING: ESTHER BICK'S EARLY WORK IN CONTEXT*

ROGER WILLOUGHBY¹

Hay pocas personas que hayan tenido una influencia tan profunda en el psicoanálisis y que hayan publicado tan poco como Esther Bick. Su influencia podría, ciertamente, ser calificada como inversamente proporcional al volumen de sus escritos. Este trabajo ofrece un breve bosquejo de la vida y logros de Bick y sitúa uno de sus primeros trabajos, recientemente redescubierto, dentro del cuerpo de sus ideas.

Nacida en Przemyśl, Polonia, el 4 de julio de 1902, de padres judíos, jóvenes adolescentes, Esther Bick (nacida Lifszá Wander) tuvo un comienzo de vida poco auspicioso. Sus primeros años, recientemente descritos en detalle por Andrzej Gardziel (2002 a- 2002 b), estuvieron marcados por la pobreza, la separación reiterada, y una lucha por la educación, durante los años socio-políticamente turbulentos alrededor de la Primera Guerra Mundial. Renunciando a sus tempranas ambiciones sionistas de irse a Israel, se esforzó en cambio por desarrollar una carrera en psicología infantil y, habiendo entrado a la Universidad de Viena en 1924, estudió en profundidad con Charlotte

Bühler. En 1936 obtuvo su PhD con un estudio de observación empírica de conducta protosocial de niños en cuidado institucional, con una tesis titulada “Gruppenbildung im zweiten Lebensjahr” (“Construcción grupal en el segundo año de vida”). Luego, ese mismo año, se casó con Philipp Bick, un estudiante de medicina. Después del *Anschluss*,² escapó con su marido de los Nazis a Suiza, donde la pareja parece haberse separado y viajó sola desde ahí a Inglaterra. Al llegar en 1938, comenzó su formación psicoanalítica en Manchester y luego en Londres, donde fue analizada por Michael Balint y supervisada por James Strachey, Hedwig Hoffer y Melanie Klein. Se recibió en 1948, y entonces Bick continuó su formación en análisis infantil, esta vez bajo la supervisión de Klein y Paula Heimann. Al terminarla en 1950, Esther Bick continuó con un segundo análisis post-calificación con Klein. (Willoughby, 2002).

Bick es más conocida en Inglaterra por su desarrollo pionero de la psicoterapia infantil en la clínica Tavistock (Bick, 1962), la observación de niños dentro de la educación psicoanalítica (Bick, 1964) y por sus ideas sobre lo “psíquico” o, quizás más exactamente, sobre las funciones

* Traducido por Margarita Baldrich. Con agradecimientos a la Sra Ximena Artaza por la revisión de esta traducción, y al Dr Willoughby por su entusiasta y rápida respuesta.

¹ El Dr Roger Willoughby trabaja como Psicólogo Clínico Especialista en Psicoterapia Psicoanalítica en el ‘National Health Service’ Británico y en la práctica privada. Está actualmente terminando un estudio sobre la vida y trabajo de Masud Khan. Dirección para correspondencia: 8 Castle Hill Avenue, Folkestone, Kent, CT20 2QT. E-mail: roger@willoughby.ie

² N. de T. Unión política de Alemania y Austria bajo régimen Nazi en 1938.

protometales de la piel. Esto último comenzó con la idea de que la experiencia de la piel forma una de las experiencias más primitivas de ser pasivamente sostenido-unido, sin lo cual habría un caerse mortal y a pedazos. Aquí la piel es experienciada como una amalgama de la piel del bebé y la de la madre obtenida a través del handling. La internalización de esta función, de acuerdo a Bick, otorga al bebé una noción primitiva de un límite corporal, dimensionalidad, compartimentalización y concomitantemente un continente, precursores necesarios de los mecanismos de splitting e identificación proyectiva e introyectiva que contribuyen a las posiciones esquizo-paranoide y depresiva de Klein. En otra parte (Willoughby, 2002), yo sostengo que la internalización de las funciones contenedoras de la piel ocurre durante una etapa temprana putativa de desintegración e indiferenciación de la personalidad entre psique y soma, cuando la identificación proyectiva ya existe como mecanismo de defensa primario. En este contexto el desarrollo seguro de la piel psíquica ayuda a la incorporación a través de contrarrestar temores de filtración catastrófica y, por lo tanto, tanto la introyección como la identificación se sostienen mientras la mente, cada vez más diferenciada, avanza hacia la integración.

El miedo existe como *leitmotiv* central en los escritos y en el pensamiento de Bick. El impacto del temor como un afecto básico, particularmente en la psiquis del bebé, no modulado por la contención, fue un fenómeno que Bick consideró que tenía profundos efectos sobre el desarrollo posterior. Fallas tempranas en el primer continente piel, sugirió Bick, pueden conducir al niño a un uso activo de su cuerpo, en particular a través de la musculatura, ya sea vía el movimiento continuo o por la tensión del cuerpo, para conferir una sensación narcisística auto generada de estar sostenido frente a ansiedades severas, una defensa primitiva que ella llamó “formación defectuosa de la segunda piel” (Bick, 1968-1986). Luego, describió una defensa relacionada con ella, la “identidad adhesiva”, su nombre preferido para lo que su

supervisado y posterior colega, Donald Meltzer, más tarde describiría como la “identificación adhesiva” (Meltzer, 1974, comunicación personal, 14 de septiembre 2000). En este estado, el bebé se apega a la superficie del objeto, adhiriéndose a él para obtener un grado rudimentario de seguridad, para combatir ansiedades masivas de rupturas catastróficas en la coherencia del self corporal que se teme podrían resultar en un derramamiento³ del self corporal en el espacio infinito. Yo sugiero que conceptualmente esta idea deriva del importante énfasis (aunque ahora un tanto desconsiderado) puesto por Imre Hermann (1976) en el instinto de adherirse y en la descripción de Michael Balint (1959), colega de Hermann en Budapest, del adherirse a los objetos que caracteriza los estados onofílicos. Por supuesto, este concepto también tiene afinidad con las ideas desarrolladas posteriormente por John Bowlby sobre la teoría del apego.

Estas ideas fueron desarrolladas inicialmente por Bick durante su estadía en la Clínica Tavistock, donde fue contratada por John Bowlby en 1946, y donde permaneció activa dentro de la formación en psicoterapia de niños hasta 1960, cuando se le pidió irse debido a las sostenidas dificultades con Bowlby, quien encontró su personalidad un tanto intransigente. Este rasgo, que indudablemente le había ayudado a sobrellevar adversidades tempranas, fue, sin embargo, algo que otros colegas también rechazaron y que puede haber contribuido a que sus ideas tuvieran poca acogida en algunos círculos. Durante la fase final de su vida profesional, Bick inauguró la observación de bebés en la formación del Instituto Británico de Psicoanálisis a partir de 1960, y continuó alentando este método de desarrollo psicoanalítico internacionalmente, dando seminarios en Italia, España, Suiza, Israel y América Latina (Harris, 1983).

Debido a las dificultades para escribir sus ideas y a su relativa insatisfacción con los resultados (Harris, 1983; Joseph, 1984), Bick publicó muy pocos artículos. Su influencia dentro de la comunidad psicoanalítica había

³N de T: ‘Spilling out’, en el sentido de ‘desintegración’.

derivado principalmente de su extenso trabajo de enseñanza y supervisión. Desde su muerte en 1983, esta influencia ha disminuido dentro de la línea kleiniana central, situación en parte debida a la escasez de publicaciones antes mencionada y en parte por las reservas de algunos colegas respecto de teorías analíticas que veían como derivadas de la observación de comportamiento en vez de ser material obtenido desde el setting analítico. Sin embargo, para muchos clínicos, sus ideas permanecen vibrantes y están atrayendo actualmente un cierto interés renovado. Dentro de la literatura psicoanalítica, Sayers (2000) ha producido un buen recuento de su vida y trabajo, además de una colección de artículos en dos volúmenes que está en proceso de publicación en Francia (Haag, 2002), mientras en Inglaterra ha aparecido recientemente (Briggs, 2002), una edición tributo que incluye una bella reseña biográfica.

Por su importancia seminal y la relativa escasez de sus escritos disponibles, fue particularmente placentero descubrir recientemente, en el curso de un estudio, uno de los primeros trabajos de Bick, no publicado hasta ahora, titulado “Ansiedades subyacentes a una fobia a las relaciones sexuales en una mujer”. Este trabajo, reproducido aquí en español por primera vez, representa un aporte importante al cuerpo de sus trabajos publicados. Escrito durante la primera mitad de 1953 y completado a comienzos de junio, Bick lo leyó el día 10 de ese mes en una Reunión Científica de la Sociedad Psicoanalítica Británica como su trabajo de incorporación. Este fue al parecer el segundo escrito que Bick presentó a la Sociedad; al menos una presentación anterior había sido leída en 1948, después de su elección como miembro asociado en marzo de ese año. Su *curriculum vitae*, que está preservado como parte de los archivos del Instituto, registra un artículo “Notas sobre el caso de un niño tratado una vez por semana”, leído en abril de 1948, mientras que otros registros sugieren que Bick presentó un artículo a la sociedad el 19 de mayo titulado “Trabajo psicoanalítico sobre la crianza de niños”. Parece probable que ambos títulos se refieran de hecho a un solo escrito. Desafortunadamente no se sabe de ninguna copia existente (bajo este título).

En su trabajo de incorporación, Bick describe un análisis de cinco años en curso, conducido inicialmente con cuatro y luego cinco sesiones por semana, de una mujer casada poco mayor de 30 años, que llegó a tratamiento con estados fóbicos masivos inhabilitantes (siendo prominentes una claustrofobia y un vaginismo) y pensamientos suicidas. La paciente, habitando en lo que ahora podría llamarse un refugio psíquico (Steiner, 1993), se encontraba tironeada entre un desesperado apego a sus objetos para su propia sobrevivencia y una preocupación por el bienestar de ellos, especialmente debido a su calamitoso control omnipotente sobre ellos. La envidia puede ser vista como un rasgo significativo, aunque no nombrado, en la presentación de la paciente; Melanie Klein estaba aún trabajando en este concepto en ese momento. Con el apoyo analítico e insight de Bick sobre este dilema, la ansiedad persecutoria de la paciente gradualmente se mitigó, lo que a su vez permitió que surgiera y aumentara su preocupación reparatoria y el amor por sus objetos. Aunque se había logrado un significativo trabajo analítico en el curso del tratamiento reportado, el trabajo se mantuvo en progreso; su resultado final es atormentadoramente desconocido. Su recepción en la época fue suficientemente favorable como para que Bick fuera elegida como un Miembro Titular, aunque Winnicott (que en ese momento estaba asumiendo una posición más militantemente independiente) hizo una serie de críticas sobre las tendencias kleinianas del trabajo. (El análisis reportado cubrió los años 1948 a 1953, período marcado por la transición de Bick desde Balint a Klein). En particular, Winnicott criticó la aplicación del concepto de *splitting* a pacientes no psicóticos y sugirió que la disociación era un concepto más apropiado, antes de comentar ‘*inter alia*’ sobre la descripción de Bick de las defensas paranoides ante los estados depresivos como poco claras y sobre el uso de la paciente de la respiración como una forma temprana, parcialmente inhibida, de sadismo oral (ver Rodman, 1987, pp 50-52).

Desde una perspectiva contemporánea, el trabajo puede considerarse como notable de muchas maneras, incluyendo su descripción de formas nacientes de algunas de las ideas poste-

riormente desarrolladas por Bick, particularmente su interés central en el miedo primitivo y su contención. Así por ejemplo, Bick describe a su paciente usando “una defensa de inmovilidad, de suspensión” contra ansiedades acerca de la desintegración, reminiscente de lo que luego llamó fenómeno de “segunda piel”. En forma similar, las profundas dificultades de la paciente con la separación, descritas en el sueño “correa, sanguijuela, boca de vampiro” así como la ansiedad evocada en torno a los quiebre, Bick los pudo haber comentado más tarde en términos de “identidad adhesiva”. En parte, relacionado con esto, hay una fina descripción de una contención primitiva de sostén pezón-boca o holding. Aunque esta idea está ahora ampliamente asociada con Bion y Tustin, su origen regresa hasta John Rickman (1926-27), quien describió en forma importante al pezón como siendo inicialmente visto como parte del self, las vicisitudes de su emergencia en objeto parcial-no self, ayudando tanto a la emergencia de la omnipotencia narcisística como a la formación de un límite self/objeto. Hay otros dos elementos que es importante hacer notar aquí. Primero está el empleo de Bick del término “claustrum”, probablemente derivado de un escrito que Bertram Lewin había publicado el año anterior (Lewin, 1952). Su uso de esta idea particular puede verse como un vínculo con su sostenido interés por la contención primitiva y fue presumiblemente influyente en el pensamiento de Donald Meltzer, quien continuó explorando extensivamente esta idea (Meltzer, 1992; Willoughby, 2001). Relacionado con este elemento está la descripción de Bick de continentes “inodoros”, prefigurando el concepto de Meltzer (1967) del “pecho inodoro”.

Al publicar el trabajo de Esther Bick en español aquí por primera vez, su texto tipografiado y algunas anotaciones manuscritas al margen son reproducidas casi en su totalidad. Se han hecho algunos arreglos menores (a la gramática, ortografía y puntuación) para facilitar su lectura. Las interpolaciones textuales están dadas en paréntesis cuadrados, mientras que breves comentarios adicionales están puestos como notas al final.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- BALINT, M. (1959). *Thrills and Regressions*. New York: International University Press.
- 2.- BICK, E. (1962). “Child analysis today.” *Int. J. Psychoanal.*, 43: 328-332.
- 3.- BICK, E. (1964). “Notes on infant observation in psychoanalytic training.” *Int. J. Psychoanal.*, 45: 558-566.
- 4.- BICK, E. (1968). “The experience of skin in early object relations.” *Int. J. Psychoanal.*, 49: 484-486.
- 5.- BICK, E. (1986). “Further considerations on the function of the skin in early object relations: findings from infant observation integrated into child and adult analysis.” *Brit. J. Psychother.*, 2: 292-299.
- 6.- BRIGGS, A. (2002). *Surviving Space: Papers on Infant Observation...on the Centenary of Esther Bick*. London: Karnac.
- 7.- GARDZIEL, A. (2002a). “A history of the early years of Esther Bick”. *Infant Observation*, 5: 2: 10-15.
- 8.- _____ (2002b). “Esther Bick (1902-1983) – life and work”. *Przemyśl Miasto Dziecinstwa Esther Bick*. Krakow: Archiwum PaDstwowe.
- 9.- HAAG, M. (Editor). (2002). *A Propos et à Partir de l’Oeuvre et de la Personne d’Esther Bick / Aspects and Derivatives on Esther Bick’s Work and Person*. Two volumes. Paris: Autoédition, 18 rue Emile Duclaux, 75015 Paris.
- 10.- HARRIS, M. (1983). “Esther Bick (1901-1983).” *J. Child Psychother.*, 9: 101-102.
- 11.- HERMANN, I. (1976). “Clinging – going-in-search: a contrasting pair of instincts and their relation to sadism and masochism”. *Psychoanal. Q.*, 45: 5-36.
- 12.- JOSEPH, B. (1984). “Esther Bick.” Unpublished memorial address delivered at the Tavistock Clinic, London.
- 13.- LEWIN, B. D. (1952). “Phobic symptoms and dream interpretation.” *Psychoanal. Q.*, 21: 295-322.
- 14.- MELTZER, D. (1967). *The Psycho-Analytical Process*. Perthshire: Clunie.
- 15.- _____ (1974). “Adhesive identification.” In D. Meltzer, *Sincerity and Other Works*, edited by A. Hahn, London: Karnac, 1994, pp.335-350.
- 16.- _____ (1992). *The Claustrum: An Investigation of Claustrophobic Phenomena*. Perthshire: Clunie Press.
- 17.- RICKMAN, J. (1926-1927). “The development of the psychoanalytical theory of the psychoses: 1894-1926”. In *Selected Contri-*

- butions to Psycho-Analysis*, edited by W. C. M. Scott, London: Hogarth, 1957.
- 18.- RODMAN, F. R. (1987). *The Spontaneous Gesture: Selected Letters of D. W. Winnicott*. Cambridge, Mass: Harvard.
- 19.- SAYERS, J. (2000). *Kleinians: Psychoanalysis Inside Out*. Cambridge: Polity.
- 20.- SEGAL, H. (2001). "Memories of Melanie Klein". An interview by D. Pick and J. Milton. Published on the British Psychoanalytical Society website: <http://www.pschoanalysis.org.uk/segal2001.htm>
- 21.- STEINER, J. (1993). *Psychic Retreats: Pathological Organisations in Psychotic, Neurotic and Borderline Patients*. London: Routledge.
- 22.- WILLOUGHBY, R. (2001). "The dungeon of thyself: the claustrum as pathological container." *Int. J. Psychoanal.*, 82: 917-931.
- 23.- WILLOUGHBY, R. (2002). "Between the basic fault and second skin". Paper presented at the *VIth International Congress on Infant Observation According to the Method of Esther Bick*, Kraków-Premy[1], Poland, 30 August 2002.

Agradecimientos: Deseo agradecer a Andrew Briggs, Andrea Chandler, Michel Haag, Bob Hinshelwood, Betty Joseph y Janet Sayers por sus comentarios y por sus varias contribuciones a un borrador anterior de este artículo.